

TRIDUO DE TODOS LOS SANTOS

VIGILIA DE TODOS LOS SANTOS

31 de Octubre

Morado

la iglesia nos invita a celebrar en una solemnidad a todos los que gozan ya de la gloria y de la paz eterna y nos recuerda en esta Misa la Vigilia de los títulos que tienen los Santos para gozar está inefable dicha; títulos que son al mismo tiempo méritos, en virtud de los que pueden ellos protegerlos y obtener para nosotros abundantes gracias.

INTROITO: Los Santos juzgarán las naciones, y dominarán a ls pueblos: y reinará el Señor Dios de ellos para siempre. Salmo: Regocíjense los justos en el Señor; a los restos les está bien el alabarle. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...

No se dice Gloria

COLECTA: Señor Dios nuestro, multiplica sobre nosotros tu gracia, y concédenos que por la imitación de las virtudes, tengamos parte en la alegría de aquellos, a cuya gloriosa solemnidad nos preparamos. Por nuestro Señor Jesucristo....

SEGUNDA COLECTA: Oh Dios, que has ilustrado los corazones de tus fieles con las luces del Espíritu Santo, concédenos que animados de este mismo espíritu sintamos rectamente y gocemos siempre de su consuelo. Por nuestro Señor Jesucristo....

TERCERA COLECTA: Te rogamos, Señor, acojas benigne las oraciones de tu Iglesia, para que, destruidas las contradicciones y todos los errores, te pueda servir con segura libertad. Por nuestro Señor Jesucristo....

LECTURA DE LA CARTA DEL APOCALIPSIS DEL APOSTOL SAN JUAN 5. 6-12

En aquellos días he aquí que yo Juan vi esto: entre el trono con sus cuatro Seres Vivientes y los veinticuatro ancianos un Cordero estaba de pie, a pesar de haber sido sacrificado. Tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete espíritus de Dios enviados a toda la tierra. El Cordero se adelantó y tomó el libro de la mano derecha del que está sentado en el trono. Cuando lo tomó, los cuatro Seres Vivientes se postraron ante el Cordero. Lo mismo hicieron los veinticuatro ancianos que tenían en sus manos arpas y copas de oro llenas de perfumes, que son las oraciones de los santos. Y cantaban este cántico nuevo: Eres digno de tomar el libro y de abrir sus sellos, porque fuiste degollado y con tu sangre compraste para Dios hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación. Los hiciste reino y sacerdotes para nuestro Dios, y reinarán

sobre la tierra. Yo seguía mirando, y oí el clamor de una multitud de ángeles que estaban alrededor del trono, de los Seres Vivientes y de los Ancianos. Eran millones, centenares de millones que gritaban a toda voz: Digno es el Cordero degollado de recibir poder y riqueza, sabiduría y fuerza, honor, gloria y alabanza. Palabra de Dios.

GRADUAL: Se alegrarán los santos en la gloria, se regocijarán en sus moradas. Salmo: Cantad al Señor un cántico nuevo; resuene su alabanza en la asamblea de los santos.

EVANGELIO

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 6. 17-23

En aquel tiempo, Jesús bajó con ellos y se detuvo en un lugar llano. Había allí un numeroso grupo de discípulos suyos y una cantidad de gente procedente de toda Judea y de Jerusalén y también de la costa de Tiro y de Sidón. Habían venido para oírlo y para que los sanara de sus enfermedades; también los atormentados por espíritus malos recibían curación. Por eso cada cual trataba de tocarlo, porque de él salía una fuerza que los sanaba a todos. El, entonces, dirigió la mirada hacia sus discípulos y les dijo: «Felices ustedes los pobres, porque de ustedes es el Reino de Dios. Felices ustedes los que ahora tienen hambre, porque serán saciados. Felices ustedes los que lloran, porque reirán. Felices ustedes si los hombres los odian, los expulsan, los insultan y los consideran unos delincuentes a causa del Hijo del Hombre. ²³ Alégrese en ese momento y llénense de gozo, porque les espera una recompensa grande en el cielo.

NO SE DICE CREDO

OFERTORIO: Se alegrarán los santos en la gloria, se regocijarán en sus moradas, las alabanzas de Dios resonarán en su boca.

SECRETA: Colmamos, Señor, tu altar con los dones ofrecidos; te suplicamos nos concedas que por la intercesión de todos tus Santos aprovechen para nuestra salud, cuyas solemnidades venideras anticipamos. Por Jesucristo nuestro Señor...

SEGUNDA SECRETA: Santifica, Señor, te rogamos, estos dones que acabamos de ofrecerte y purifica nuestros corazones con la luz del Espíritu Santo. Por Jesucristo nuestro Señor...

TERCERA SECRETA: Protege, Señor, a los que celebramos tus misterios para que, unidos a las cosas divinas, te sirvamos en cuerpo y alma. Por Jesucristo Señor nuestro...

PREFACIO

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. A quien hiciste fundamento de todo y de cuya plenitud quisiste que participáramos todos. Siendo él de condición divina se despojó de su rango, y por su sangre derramada en la cruz puso en paz todas las cosas; y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él.

Por eso, con los ángeles y arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

COMUNIÓN: Las almas de los justos están en las manos de Dios, y no llegará a ellas el tormento de la desgracia; a los ojos de los insensatos pareció que morían, pero ellos están en paz.

POSCOMUNIÓN: Cumplidos, Señor los sacramentos y goces de la deseada festividad, te suplicamos que seamos ayudados con las oraciones de aquellos con cuyo recuerdo se ofrecen. Por Jesucristo nuestro Señor...

SEGUNDA POSCOMUNIÓN: Purifique, Señor nuestros corazones la infusión del Espíritu Santo, y que él los fecunde con la ínitma aspersion de su rocío. Por nuestro Señor... en unidad del mismo Espíritu Santo...

TERCERA POSCOMUNIÓN: Te suplicamos Dios y Señor nuestro, que no permitas sucumban a los peligros humanos aquellos a quienes te dignas permitir gocen de la participación de las cosas divinas. Por Jesucristo nuestro Señor...

**Todos los Santos
1 de Noviembre
Blanco**

La fiesta de Todos los Santos ha de colmarnos de una gran esperanza. Entre los santos del cielo hay algunos a quienes hemos conocido. Todos han vivido en la tierra una vida semejante a la nuestra. Bautizados, marcados con el sello de la fe, fieles a las enseñanzas de Cristo, nos han precedido en la patria celestial y nos invitan a reunirnos con ellos. El evangelio de las bienaventuranzas, al mismo tiempo que proclama su felicidad, nos muestra el camino que han seguido; no hay, ciertamente, ningún otro que nos lleve a donde ellos están. La «conmemoración de todos los Santos» se comenzó a celebrar en Oriente.

INTROITO Sal 32,1

REGOCIJÉMONOS TODOS en el Señor, celebrando esta fiesta en honor de todos los santos, de cuya solemnidad se alegran los ángeles y aclaman al Hijo de Dios. *Vl.* Regocijaos, justos, en el Señor; a los rectos compete la alabanza. *Vl.* Gloria.

SE DICE GLORIA

COLECTA

OMNIPOTENTE Y SEMPITERNO Dios, que nos has dado celebrar en una misma solemnidad los méritos de todos sus santos; te rogamos, por la intercesión multiplicada de los mismos, nos concedas la anhelada abundancia de tu perdón. Por nuestro Señor Jesucristo.

COLECTA XXI DOMINGO DESPUES DE TRINIDAD

TE SUPPLICAMOS, oh misericordioso Señor, que concedas a tus fieles perdón y paz, para que sean limpios de todos sus pecados, y te sirvan con ánimo tranquilo; mediante Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

TERCERA COLECTA

Defiéndenos, te suplicamos, oh Señor, de todos los peligros de la mente y el cuerpo: y por la intercesión de la bendita y gloriosa María, la siempre Virgen Madre de Dios, del bendito San José, de tus benditos Apóstoles Pedro y Pablo, de bendito N ..., y de todos los Santos, gentilmente nos conceden paz y seguridad; Para que toda la adversidad y error se eliminen, y tu Iglesia pueda servirte en total libertad.

LECTURA DEL LIBRO DEL APOCALIPSIS DE SAN JUAN 7, 2-12

En aquellos días, yo, Juan, vi subir del oriente a un ángel que llevaba el sello de Dios vivo, el cual se puso a gritar con voz poderosa a los cuatro ángeles a quienes se les ha dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar, y les dijo: no hagáis mal a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos puesto la señal en la frente a los siervos de nuestro Dios. Y oí la enumeración de los que estaban señalados: ciento cuarenta y cuatro mil, de todas las tribus de los hijos de Israel. De la tribu de Judá estaban señalados doce mil; de la tribu de Rubén, doce mil; de la tribu de Gad, doce mil; de la tribu de Aser, doce mil; de la tribu de Neftalí, doce mil; de la tribu de Manasés, doce mil; de la tribu de Simeón, doce mil; de la tribu de Leví, doce mil; de la tribu de Isacar, doce mil; de la tribu de Zabulón, doce mil; de la tribu de José, doce mil; de la tribu de Benjamín, doce mil estaban señalados. Después de esto, vi aparecer una muchedumbre innumerable, que nadie podía enumerar, de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas, que permanecían ante el trono y ante el Cordero, revestidos de blancas vestiduras y con palmas en las manos. Y exclamaban con poderosa voz: Victoria a nuestro Dios, que está sentado en el trono, y al Cordero. Y todos los ángeles permanecían en círculo alrededor del trono, de los ancianos y de los cuatro animales y cayeron luego sobre sus rostros ante el trono y se postraron ante Dios, diciendo: Amén, bendición, gloria y sabiduría y acción de gracias; honor y poderío y fortaleza a nuestro Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

GRADUAL Salm 33, 10.11. Mt 11, 28. TEMED AL SEÑOR, todos vosotros sus santos ; porque nada faltará a los que le temen. V/. Los que buscan al Señor no carecerán de bien alguno. Aleluya. Aleluya. V/. Venid a mí todos los que os encontráis fatigados y agobiados; y yo os aliviaré. Aleluya.

EVANGELIO Mt 5, 1-12 LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO

En aquel tiempo: Viendo Jesús a las turbas, se subió a un monte y como se hubo sentado, se le acercaron sus discípulos. Abriendo entonces su boca, les enseñaba diciendo: Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán hartos. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que hacen obra de paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los que padecen persecución por la

justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados seréis cuando os ultrajen y os persigan y digan todo mal contra vosotros por mi causa. Gozaos entonces y alborozaos, porque es grande vuestra recompensa en los cielos.

CREDO

OFERTORIO Sab 3, 1-3

LAS ALMAS DE LOS JUSTOS están en las manos de Dios y nos les tocará el tormento alguno; a los ojos de los insensatos pareció que morían, mas ellos descansan en paz, aleluya.

SECRETA

TE OFRECEMOS, Señor, los dones de nuestra devoción: que ellos te sean gratos por el honor que rinden a todos los santos y para nosotros se conviertan, por tu misericordia, en fuente de salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

SECRETA XXI DOMINGO DESPUES DE TRINIDAD

Recibid, Señor, propicio nuestras ofrendas, con las cuales quisisteis ser aplacado, y concedednos la salvación por vuestra poderosa misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

TERCERA SECRETA: Escúchanos amablemente, oh Dios nuestro Salvador: y en virtud de este Sacramento, defiéndenos de todos los enemigos del cuerpo y del alma; otorgándonos en este mundo la ayuda de tu gracia, y en el mundo venidero la vida eterna.

PREFACIO COMÚN

EN VERDAD es digno y justo, equitativo y saludable el darte gracias en todo tiempo y lugar, oh Señor Santo, Padre Todopoderoso y Dios Eterno, por Jesucristo nuestro Señor. Por quien los ángeles alaban tu Majestad, las Dominaciones la adoran, y reverencian con temor las Potestades. Los Cielos, las Virtudes de los cielos y los bienaventurados Serafines celebran juntos tu gloria con transportes de júbilo. Te suplicamos, Señor, que recibas nuestras voces que unimos con las tuyas, diciéndote con humilde confesión:

ANTÍFONA DE COMUNIÓN Mt 5, 8-10

BIENAVENTURADOS los limpios de corazón porque ellos verán a Dios; bienaventurados los q hacen obra de paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios; bienaventurados los que padecen persecución por la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

ORACIÓN POSTCOMUNIÓN

TE ROGAMOS, Señor, concedes a los pueblos que en ti creen la gracia de celebrar con alegría la fiesta de todos los santos y contar con la perpetua protección de sus plegarias. Por nuestro Señor Jesucristo.

POSCOMUNIÓN XXI DOMINGO DESPUES DE TRINIDAD

Después de recibir, Señor, el sustento que da la inmortalidad, os rogamos que lo que hemos tomado lo sigamos de corazón. Por N. S. J. C.

TEERCERA POSCOMUNIÓN

Te suplicamos, oh Señor: que los dones que te hemos ofrecidos en este Sacramento celestial puedan limpiarnos y defendernos; y por la intercesión de la bendita y gloriosa María, la siempre Virgen Madre de Dios, del bendito San José, de tus benditos Apóstoles Pedro y Pablo, de bendito N ..., y de todos los Santos, podamos limpiarnos de toda iniquidad y a salvarnos de toda adversidad.

CONMEMORACION DE LOS FIELES DIFUNTOS

2 de Noviembre

Negro

Después de regocijarse ayer con aquellos de sus hijos que han llegado a la gloria del cielo, ora hoy la Iglesia por aquellos otros que esperan, en los sufrimientos purificadores del purgatorio, el día en que podrán reunirse con la asamblea de los santos. Nunca como ahora se afirma en la liturgia de una manera tan impresionante la unidad misteriosa que existe entre la Iglesia triunfante y la Iglesia militante y la Iglesia purgante; y nunca tampoco se cumple de una manera tan palpable el doble deber de caridad y de justicia, que se deduce para cada uno de los cristianos de su incorporación al cuerpo místico de Cristo. En virtud del dogma tan consolador de la Comunión de los santos, pueden aplicarse a los unos los méritos y sufrimientos de los otros por la oración de la Iglesia, quien, mediante la santa misa, las indulgencias, las limosnas y los sacrificios de sus hijos, ofrece a Dios los méritos sobrenaturales de Cristo y de sus miembros. La celebración de la santa misa, sacrificio del calvario renovado en nuestros altares, ha sido siempre para la Iglesia el medio principal de cumplir con respecto a los difuntos la gran ley de la caridad cristiana. Desde el siglo V encontramos ya misas de difuntos. Pero es a san Olidón, cuarto abad de Cluny, a quien se debe esta conmemoración general de todos los fieles difuntos. Él la instituyó en 998 y la hizo celebrar el día siguiente a la fiesta de Todos los Santos. Muy pronto se extendió la costumbre a toda la Iglesia. Todos los días, en el corazón mismo del Canon de la misa, en un memento especial en que se evoca el recuerdo de los que han dormido en el Señor, suplica a Dios el sacerdote conceda a los difuntos la mansión de la felicidad, de la luz y de la paz. No hay, pues, misa alguna en que no ore por ellos la Iglesia. Mas hoy su pensamiento los recuerda de una manera especial, con la preocupación maternal de no dejar alma alguna del purgatorio sin socorros espirituales y de agruparlos a todos en una misma plegaria. Por un privilegio que el Papa Benedicto XV ha extendido a los sacerdotes del mundo entero, puede cada uno de ellos celebrar hoy tres misas: la Iglesia multiplica, para liberar a las almas del purgatorio, la ofrenda del sacrificio de Cristo, del que saca continuamente, para todos los suyos, frutos infinitos de redención.

NORMAS EN LA MISA DE DIFUNTOS DEL 2 DE NOVIEMBRE Y EN LAS OTRAS:

Se omite el salmo Juzgame oh Dios, yendo inmediatamente al Nuestro Auxilio es el nombre del Señor...

En el introito, el sacerdote no se santigua sino que apoyando la mano izquierda sobre el altar, con la derecha traza un signo de cruz sobre el misal. El introito no tiene Gloria Patri. No se dice Gloria a Dios en el cielo...

Antes del Evangelio no se dice Dame Señor tu bendición, ni el Señor este en mi corazón y en mis labios... Tampoco se besa el texto del Evangelio al final ni se dice Por la palabras del Santo Evangelio. No se dice Credo

No se traza el signo de cruz sobre la vinajera del agua pero sí se recita la oración Oh Dios que maravillosamente formaste la dignidad de la naturaleza humana.... En el salmo Lavabo no se dice Gloria Patri ni hace inclinación a la cruz.

Al Cordero de Dios se responde dales Señor el descanso, y al tercero se añade dales Señor el descanso eterno Se omiten los tres golpes de pecho, sin apoyar las manos juntas sobre el altar.

Se omite la oración Señor Jesucristo que dijiste a tus Apótoles...

En lugar de decir "Podeis ir es paz" dirá "Descansen en paz" pero sin volverse de cara a los fieles sino permaneciendo de cara al altar. Y se responde Amén.

No se da la bendición final sino que tras haber dicho la oración Seate agradable oh Trinidad Santa, el celebrante besa el altar e inmediatamente se desplaza al ángulo del Evangelio para leer el último Evangelio. Si hay responso solemne a continuación, se omite el último evangelio;

la secuencia ha de decirse en la misa principal, a falta de esta, en la primera misa. En las otras es ad libitum.

En el altar no debe haber flores y el órgano solo se permite para sostener el canto.

Durante los ocho días siguientes al 2 de noviembre se permite misa cotidiana de difuntos de III clase.

INTROITO Esdras 2, 34-35. Salmo 64,2-3.

Dales, Señor, el descanso eterno y la luz perpetua brille para ellos. V/. Para Ti, oh Dios se canta un himno en Sion y para Ti entregan ofrendas en Jerusalén; escucha mi oración, a ti vendrá todo lo que está vivo. V/. Dales (No se dice Gloria al Padre)

COLECTA

Oh Dios, creador y redentor de todos los fieles; concede a las almas de tus siervos y siervas la remisión de todos sus pecados, para que, por nuestras fervorosas súplicas, consigan el perdón que siempre han deseado. Tú que vives y reinas con Dios Padre, en la unidad del Espíritu Santo, y eres Dios por los siglos de los siglos. Amén.

EPÍSTOLA 1 Corintios 15, 51-57

Lectura de la carta del Apostol san Pablo a los Corintios.

Hermanos: Os revelo un misterio: No todos vamos a morir, pero todos seremos transformados. En un instante, en un abrir y cerrar de ojos, cuando suene la trompeta final –porque esto sucederá – los muertos resucitarán incorruptibles y nosotros seremos transformados. Lo que es corruptible debe revestirse de la incorruptibilidad y lo que es mortal debe revestirse de la inmortalidad. Cuando lo que es corruptible se revista de la incorruptibilidad y lo que es mortal se revista de la inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra de la Escritura: La muerte ha sido vencida. ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está tu aguijón? Porque lo que provoca la muerte es el pecado y lo que da fuerza al pecado es la ley. ¡Demos gracias a Dios, que nos ha dado la victoria por nuestro Señor Jesucristo!

GRADUAL 4 Esdras 2, 34-35. Salmo 111, 7

Dales, Señor, el descanso eterno y brille para ellos la luz perpetua. V/. La memoria del justo será eterna y no temerá un renombre funesto.

TRACTO

Absuelve, Señor, las almas de los fieles difuntos de los lazos de sus pecados. V/. Ayúdales tu gracia para que puedan escapar a la sentencia de condenación V/. Y gozar eternamente la dicha de vivir en tu luz.

SECUENCIA

Este himno latino del siglo XIII fue compuesto por el amigo de san Francisco de Asís: Tomás de Celano (1200-1260). Describe el día del juicio, con la última trompeta llamando a los muertos ante el trono divino, y en el que el alma suplica la misericordia divina recordando al Señor su pasión redentora y su benevolencia con los pecadores.

SECUENCIA

Oh día de ira aquel en que el mundo se disolverá, como lo atestiguan David y Sibila!

Cuán grande será el terror cuando el juez venga a juzgarlo todo con rigor.

La trompeta, al esparcir su atronador sonido por la región de los sepulcros, reunirá a todos ante el trono.

La muerte se asombrará, y la naturaleza, cuando resucite lo creado, responderá ante el Juez.

Se abrirá el libro en el que está escrito todo aquello por lo que el mundo será juzgado.

Entonces el Juez tomará asiento. Cuanto estaba oculto será revelado, nada quedará oculto.

¿Qué diré yo, miserable? ¿A qué abogado acudiré cuando aun el justo apenas está seguro?

¡Oh Rey de terrible majestad, que a los que salvas, salvas gratis! ¡Sálvame, fuente de piedad!

Acuérdate, piadoso Jesús, de que por mí has venido al mundo; No me pierdas en aquel día.

Al buscarme, te sentaste fatigado, me redimiste padeciendo en la cruz. ¡Qué no se pierda tanto trabajo!

Oh justo juez de las venganzas, concédeme el perdón en el día en que pidas cuentas.

Gimo como reo, la culpa ruboriza mi cara. Perdona, Señor a quien te lo suplica.

Tú que perdonaste a María (Magdalena), y escuchaste al ladrón y a mí mismo me diste la esperanza.

Mis plegarias no son dignas; pero Tú, buen Señor, muéstrate benigno, para que yo no arda en el fuego.

Dame un lugar entre tus ovejas y apártame del infierno, colocándome a tu diestra.

Arrojados los malditos a las terribles llamas, convócame con tus elegidos.

Te ruego, suplicante y anonadado, con el corazón contrito como el polvo, que me cuides en mi hora final.

¡Oh día de lágrimas, aquel en el que resurgirá del polvo el hombre para ser juzgado como reo!

A él/ella perdónale oh Dios. Piadoso Señor Jesús: dales el descanso eterno. Amén

EVANGELIO Juan 5, 25-29

En aquel tiempo, dijo Jesús a los judíos: “En verdad, en verdad os aseguro que llega la hora, y ya ha llegado, en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oigan, vivirán. Así como el Padre dispone de la Vida, del mismo modo ha concedido a su Hijo disponer de ella, y le dio autoridad para juzgar porque él es el Hijo del hombre. No os asombréis: se acerca la hora en que todos los que están en las tumbas oirán su voz y saldrán de ellas: los que hayan hecho el bien, resucitarán para la Vida; los que hayan hecho el mal, resucitarán para el juicio”.

OFERTORIO

Señor, Jesucristo, Rey de gloria, liberad las almas de los fieles difuntos de las llamas del Infierno y del Abismo sin fondo: liberadlos de la boca del león para que el abismo horrible no los engulla y no caigan en los lazos de las tinieblas. 'Que san Miguel, portador del estandarte, los introduzca en la santa luz; * Como le prometiste a Abrahán y a su descendencia. V/. Súplicas y alabanzas, Señor, te ofrecemos en sacrificio. Acéptalas en nombre de las almas en cuya memoria hoy las hacemos. Hazlas pasar, Señor, de la muerte a la vida, * Como antaño prometiste a Abraham y a su descendencia".

SECRETA

Te suplicamos, Señor, mires benigno este sacrificio que por las almas de tus siervos y siervas te ofrecemos, a fin de que habiéndoles dado el mérito de la fe cristiana, le concedas también la recompensa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo y es Dios

PREFACIO

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. En él brilla la esperanza de nuestra feliz resurrección; y así, aunque la certeza de morir nos entristece, nos consuela la promesa de la futura inmortalidad. Porque la vida de los que en ti creemos, Señor, no termina, se transforma; y, al deshacerse nuestra morada terrenal, adquirimos una mansión eterna en el cielo. Por eso, con los ángeles y arcángeles, con los tronos y dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

COMUNIÓN

Brille, Señor, para ellos la luz eterna * Con tus santos para siempre, porque eres piadoso. V/. Dales Señor el descanso eternos y brille para ellos la luz perpetua; * Con tus santos para siempre porque eres piadoso.

POSCOMUNIÓN

Aprovechen, Señor, a las almas de tus siervos y siervas nuestras suplicantes preces, para que las libres de todos su pecados y les des su parte en tu redención. Tú que vives y reinas con Dios Padre, en la unidad del Espíritu Santo, y eres Dios por los siglos de los siglos. Amén.

ABSOLUCIÓN

Tras el canto del responso, el sacerdote invita a la oración a los fieles por el eterno descanso de los difuntos. La aspersión del agua bendita y la incensación recuerda la santidad del cuerpo del difunto que por el bautismo fue templo del Espíritu Santo y está llamado a la Resurrección. Cuando el funeral no es de cuerpo presente, se utiliza el túmulo o Catafalco que simula y recuerda el cuerpo ausente.

LÍBRAME, Señor, de la muerte eterna, en aquel tremendo día, * cuando tiemblen los cielos y la tierra. ∫ Cuando vengas a juzgar al mundo con el fuego. √. Temblando estoy y temo, mientras llega el juicio y la ira venidera. ∫ Cuando vengas a juzgar al mundo con el fuego. √. Día aquel, día de ira, de calamidad y miseria, día grande y amargo. ∫ Cuando vengas a juzgar al mundo con el fuego. √. Dales, Señor, el descanso eterno, y brille ante sus ojos la luz perpetua.

Se repite desde el principio hasta Temblando.

Señor, ten piedad, Cristo, ten piedad, Señor, ten piedad.

Padre nuestro.

Y se sigue en silencio, mientras el sacerdote incienso y asperga con agua bendita el féretro o el túmulo o Catafalco.

que estás en los cielos. Santificado sea tu nombre. Venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; y perdona nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.

R/. Amen.

V. Nos dejes caer en la tentación.

R/. Y líbranos del mal.

V/. De las penas del infierno.

R/. Libra, Señor, su/s alma/s

V. Descanse (descansen) en paz.

R. Amén.

V. Señor, escucha mi oración.

R. Y llegue a ti mi clamor.

V. El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

OREMOS: Te rogamos, Señor, que absueles el alma de tu siervo N. (de tu sierva N. / las almas de tus siervos /de tus siervas, / de tus siervos y siervas) de todo vínculo de pecado, para que viva en la gloria de la resurrección, entre tus santos y elegidos. Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

V. Concédele (-les) Señor, el descanso eterno.

R. Y brille para él la luz eterna.

V. Descanse (descansen) en paz.

R. Amén.

V. Su alma (sus almas) y las de todos los fieles difuntos descansen en paz, por la misericordia del Señor.

R. Amén.